

La relación familia-escuela-comunidad en la prevención socioeducativa de las conductas disruptivas en escolares adolescentes

The family-school-community relationship in the socio-educational prevention of disruptive behaviors in adolescent schoolchildren

Tamara Estrella Smith Calderón¹ (t8086503@gmail.com) (<https://orcid.org/0009-0005-2985-7774>)

Benito Ricardo Payarés Comas² (benito.payares@reduc.educ.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-4197-2124>)

Magdalena de la Caridad Montalvo Díaz³ (magdalenamontalvodiaz@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-1637-4133>)

Resumen

Los comportamientos disruptivos que experimentan los adolescentes en los centros de la enseñanza media, reflejan los espacios cercanos a la familia y la comunidad, por lo cual es necesario el trabajo preventivo socioeducativo conjunto entre padres, docentes y demás actores sociales, para crear ambientes más saludables en las aulas. El objetivo de este artículo es determinar la relación familia- escuela-comunidad en la prevención socioeducativa de las conductas disruptivas en escolares adolescentes. Luego de la exhaustiva revisión bibliográfica, se analizan matices teóricos de documentos y literatura que abordan aspectos notables del contenido, tesis nacionales e internacionales y artículos científicos indexados en bases de datos Google, SCOPUS, SciELO, Latindex, Dialnet, UDG, publicados en los últimos cinco años. Continuo, se efectuó un estudio detallado, aplicando métodos cualitativos, cuantitativos y estadísticos, en una muestra de 13 familias de adolescentes entre 12 y 15 años, con comportamientos disruptivos, pertenecientes a dos escuelas secundarias básicas del municipio Camagüey, con el objetivo de determinar la relación familia-escuela-comunidad para la prevención socioeducativa de las conductas disruptivas en estos. Se lograron importantes resultados con las familias y los actores sociales del entorno, en la interacción con los docentes de las escuelas de referencia, derivándose conflictos familiares y sociales, que dan lugar al descontrol psicológico, sentimientos poco afectivos, baja autoestima y la inseguridad del actuar en la sociedad.

Palabras clave: familias disfuncionales, escolares adolescentes, actores sociales, conductas disruptivas, prevención socioeducativa.

¹ Máster en Educación Ciudadana. Licenciada en Derecho. Profesor Asistente. Instituto de Enseñanza Superior del Ministerio del Interior Camagüey, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación Superior. Licenciado en Historia. Profesor Titular. Universidad de Camagüey, Cuba.

³ Máster en Ciencias de la Educación Superior. Licenciada en Español y Literatura. Profesor Auxiliar. Universidad de Camagüey, Cuba.

Abstract

The disruptive behaviors experienced by adolescents in secondary schools reflect the spaces close to the family and the community, which is why joint socio-educational preventive work between parents, teachers and other social actors is necessary to create healthier environments in the classroom. The objective of this article is to determine the family-school-community relationship in the socio-educational prevention of disruptive behaviors in adolescent schoolchildren. After the exhaustive bibliographic review, theoretical nuances of documents and literature that address notable aspects of the content, national and international theses and scientific articles indexed in Google, SCOPUS, SciELO, Latindex, Dialnet, UDG databases, published in the last five years, are analyzed. A detailed study was carried out, applying qualitative, quantitative and statistical methods, in a sample of 13 families of adolescents between 12 and 15 years old, with disruptive behaviors, belonging to two basic secondary schools of Camagüey municipality, with the objective of determining the family-school-community relationship for the socio-educational prevention of disruptive behaviors in them. Important results were achieved with the families and social actors of the environment, in the interaction with the teachers of the reference schools, resulting in family and social conflicts, which give rise to psychological lack of control, poor affective feelings, low self-esteem and insecurity of acting in society.

Key words: dysfunctional families, adolescent schoolchildren, social actors, disruptive behaviors, socio-educational prevention.

Introducción

El triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959, causa impacto en todas las esferas de la sociedad, se sientan las bases de un nuevo trabajo de prevención socioeducativa en las comunidades de cada territorio de la isla. A partir de ese momento, las transformaciones promueven diversas alternativas en cuanto a la atención pedagógica, con respuestas a los cambios sociales y el desarrollo expedito de la propia sociedad, donde Cuba aparece entre los países latinoamericanos con menos incidencias pre delictivas en el sector educacional.

No obstante, el papel de la familia, la escuela y la comunidad en la sociedad se potencia, incrementa y vincula con los intereses personales del individuo. Pone su mayor énfasis en la función educativa y formación de la personalidad desde la etapa de la niñez, la adolescencia y luego en la etapa adulta, donde el desempeño educativo es un tema que a diario adquiere mayor importancia a escala internacional y nacional.

Resulta necesario por los actores sociales que integran la comunidad escolar, acercarse y explicar a los familiares y padres con anticipación, la situación que comienzan a presentar sus hijos en cuanto a las conductas inadecuadas e impropias en las escuelas, que surgen y que por lo tanto son los máximos responsables de la educación y el comportamiento de los mismos en el futuro.

El artículo 1 del Código de la Niñez y la Juventud, Ley 16 (1978), regula:

la participación de los niños y jóvenes menores de treinta años en la construcción de la nueva sociedad y establece las obligaciones de las personas, organismos e instituciones que intervienen en su educación conforme al objetivo de promover la formación de la personalidad de la nueva generación. (p. 236)

Debido a ello, es una preocupación para el sistema educativo a nivel internacional y nacional, encontrar con frecuencia en las aulas, adolescentes con inadaptación al proceso escolar, lo que constituye, escenas frecuentes con incidencias negativas en el desarrollo docente educativo, que obstaculiza las relaciones interpersonales, la armonía del aula y la convivencia escolar.

Por lo que es necesario actuar con obligación en la intervención de los problemas conductuales de los adolescentes desde la cuna, con el apoyo primordialmente de la escuela y de los demás actores sociales que interactúan en la comunidad escolar. Según los autores, en Cuba, se centra la atención en el apresurado cambio que ocurre en el interior familiar y en el entorno donde interactúan los adolescentes de hoy y los entes adultos de mañana.

Se infiere que, un inadecuado ambiente familiar con bajo nivel escolar, así como ambientes comunitarios desajustados, antisociales y delincuenciales, hacen posible con mayor énfasis el desarrollo y la propagación de este fenómeno social. Tal situación se presenta en centros escolares cuyos adolescentes provienen casi siempre de contextos urbanos violentos y familias disfuncionales con problemas sociales latentes y visibles.

En el mundo actual son mayoritariamente los adolescentes quienes conforman las bandas y pandillas, pertenecientes por lo general a familias desintegradas y disfuncionales que no pueden integrarse al sistema educativo, las que carecen de trabajos dignos y que encuentran en estos espacios, el principal sitio de socialización.

Siendo así, en estudios realizados por los autores, aseveran que la desigualdad social, conlleva al incremento agresivo, es motivo por el cual muchos niños en edades escolares reflejan conductas no deseadas, provenientes de contextos familiares inadecuados, por lo que se asocian indisciplinas y diversas variables como ausencias injustificadas, incumplimientos de normas educativas sociales, la desmotivación por el aprendizaje y la privación de herramientas emocionales para enfrentar estas situaciones negativas.

En consecuencia, Mendieta et al. (2023) develan que “la agresividad, es una de las dificultades más reiteradas que se dan en las instituciones educativas en todas partes del mundo, debido a múltiples factores familiares, sociales, educativos y personales” (p. 3). Mientras que Peñate et al. (2019) enfatizan que “la violencia como fenómeno social ha estado presente en todas las sociedades desde tiempos remotos, matizada por las características propias de cada época. Se revela su articulación, con las edades más jóvenes en los diferentes espacios de socialización” (p. 50).

Es por ello, que diversos países de África, Asia, América Latina y el Caribe enfrentan la desigualdad familiar en los centros de enseñanza. Se pone de manifiesto los beneficios para las familias pudientes donde las condiciones sociales de los estudiantes se ocultan tras los diagnósticos individualizados, de manera que estos interiorizan que sus fracasos u oportunidades están marcados por el status social de donde provienen.

Siendo así, diversas organizaciones internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 1946), Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948), Organización de Naciones Unidas (ONU, 1945), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), trabajan para prevenir la violencia que afecta prácticamente a todos los sectores sociales de una manera u otra.

Por su parte, Rodríguez et al. (2020) explican que “el tema de la violencia es una de las problemáticas sociales que más afecta a los seres humanos sin distinción de país, raza, sexo, edad, clases sociales” (p.158). En este contexto, Salvatierra y Cedeño (2019) aluden “la implementación de medidas de prevención encaminadas a incorporar estrategias situacionales, involucrando a los actores locales en el territorio, para actuar de manera conjunta, participativa y multisectorial” (p.10).

El Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO, 1960), garantiza el proceso de diagnóstico con calidad y enfoque preventivo de los adolescentes problemáticos, mediante la orientación, seguimiento y evaluación de especialistas. A pesar de ello existen diferentes familias que no cooperan en la educación de los hijos, por lo que Quispe et al. (2023) aluden que una familia funcional es aquella que equilibra el sistema familiar.

Por el contrario, “una familia disfuncional hace referencia a aquella cuyo sistema no es capaz de satisfacer las necesidades emocionales básicas de los miembros” (Quispe et al., 2023, p. 2). Referido a ello, Córdova et al. (2021) explican que “la falta de atención de los padres, escaso y mal dialogo entre ellos, disfuncionalidad del hogar, irrespeto entre sus progenitores; es uno de los principales factores posibles de aparición de las conductas disruptivas” (p.14).

En relación a Cuba, la familia se reconoce como la célula fundamental del funcionamiento social y la responsable de la formación de las nuevas generaciones. De igual manera, el centro escolar, tiene la responsabilidad de orientar a los niños y adolescentes en correspondencia con las posibilidades creadas por el medio social. A pesar de la situación actual, se exhiben índices propios de países desarrollados en materia de salud, educación, cultura, entre otros, con el protagonismo activo de la familia, la escuela y la comunidad en cada territorio.

A propósito, Pupo et al. (2023) aseguran que: “la comunidad educativa desempeña un papel fundamental, por ende, la escuela, la familia y la comunidad se convierten en el trinomio formativo de la vida del adolescente” (p.1). Sin embargo, Ambuila y Prado (2020), develan que “algunos padres de familias hacen uso de medios físicos para

corregir comportamientos de sus hijos y lo utilizan como medio para solucionar conflictos que se presentan con sus compañeros” (p. 48).

Por esta razón, Addine et. al. (2017) enfatizan que: “del rol profesional se derivan las tareas básicas: instruir y educar, las funciones profesionales: docente-metodológica, investigativa y orientadora, así como los contextos de actuación profesional: la escuela, la familia y la comunidad” (p.75). El artículo 84 de la Constitución de la República de Cuba (2019), instituye que: “las madres y los padres tienen responsabilidades y funciones esenciales en la educación y formación integral de las nuevas generaciones en los valores morales, éticos y cívicos en correspondencia con la vida en nuestra sociedad socialista” (pp.57-58).

Por su lado los hermanos Legrá, Armando y Alexeis (2021) comentan que “en el país a partir del despertar revolucionario, mediante la política estatal del trabajo preventivo, se tiene por objetivo proteger a los menores y jóvenes, brindarles una educación gratuita y que se formen bajo los principios socialistas” (p.122).

Por otra parte, explican Macías-Figueroa y Alarcón-Barcia (2021) que: “la acción educativa que lleva a cabo la familia debe complementarse con la que desarrolla el colegio. El adolescente no debe percibir al colegio como algo enfrentado a la propia familia que actúa de modo diferente” (p. 4). Acerca de ello, Castañeda y Ángel-Uribe (2024) enfatizan que “los trastornos familiares disfuncionales se asocian con una mayor cantidad de problemas externalizantes e internalizantes. En contraste, ambiente caracterizado por vínculos de confianza y colaboración entre familias y colegios, optimizan el desarrollo psicosocial y educativo de los estudiantes” (p. 1).

En los estudios detallados sobre la familia, los investigadores Villarreal–Montoya et al. (2020), hacen alusión que: “la educación familiar requiere claridad epistemológica que fundamente la práctica. Trabajar colectivamente con grupos familiares es un recurso significativo de aprendizaje para potenciar sus fortalezas” (p.1).

Cabe señalar que, el artículo 2 del Decreto–Ley No 64 (1982), regula el sistema para la atención a menores con trastornos de conducta y norma el trabajo preventivo con estos, los que se agrupan por categorías. Se reconocen al Sistema Nacional de Educación y al Ministerio del Interior, como los protagonistas en la formación integral y multifacética de la joven generación.

De donde resulta que ante el estudio pormenorizado en dos de las escuelas de la enseñanza media del municipio Camagüey, se exhiben estas problemáticas conductuales en varios escolares adolescentes, con mayor incidencia del sexo masculino, donde el funcionamiento familiar, escolar y comunitario, no se realiza de manera conjunta, , lo que constituye elementos negativos en el desarrollo de la función educativa, que es principal objeto de interés, por las implicaciones sociales reales existentes.

En consecuencia, se comprueba que existen familias que presentan una convivencia con patrones educativos conductuales desiguales, dificultades de vivienda, problemas

económicos, entre otros, lo que limita el progreso humano y social de estos en su ámbito de vida y desarrollo escolar, por ende, debilitan la calidad de los vínculos y la influencia positiva del maestro en la formación estudiantil y consecuentemente el proceso educativo.

Así mismo, se reconocen que las causas de origen y mantenimiento de los comportamientos disruptivos en los escolares adolescentes se determinan por las características parentales y el contexto social donde se desarrollan estos, derivados del tipo de familia casi siempre disfuncional, que incide en los comportamientos negativos y la constante despreocupación de los padres en la educación y su papel en el futuro de sus hijos.

De ahí que, se encuentran deficiencias latentes en el trabajo conjunto en la escuela y demás actores sociales que inciden en el débil trabajo de prevención y cohesión socioeducativa de docentes, padres, instituciones y organismos que deben su encargo social y profesional a la tarea, la carencia de integración socioeducativa entre los actores sociales del entorno y los centros escolares con incidencias y el escaso diálogo oportuno con los estudiantes, para considerar su forma de pensar y actuar.

Por lo que los autores plantean como objetivo de la investigación, determinar la relación familia- escuela-comunidad en la prevención socioeducativa de las conductas disruptivas en escolares adolescentes.

Materiales y métodos

Se ejecutó un estudio descriptivo de corte transversal, que responde a una metodología cualitativa y cuantitativa de dicha problemática que surge y se desarrolla en las familias y luego es transportada a los centros de enseñanza y comunidades.

Se tomó como población 21 familias de estos escolares adolescentes que presentan manifestaciones negativas y la muestra quedó conformada por 13 familias donde interactúan igual número de adolescentes con conductas disruptivas para un 70 % que cumplen con los criterios de selección. La muestra se escogió de manera intencional. Además de 10 actores sociales del entorno, donde se implican instituciones y organismos del estado y gobierno a cargo de la tarea de prevenir la problemática conductual.

Se realizó una entrevista a familiares, padres, docentes, factores comunitarios y escolares adolescentes se realiza con el objetivo de conocer el origen de las manifestaciones del comportamiento disruptivo en estos en las diferentes esferas de la vida y obtener información acerca de las variables hogar –escuela-comunidad.

Asimismo, se aplicó una encuesta a padres, docentes y demás actores sociales con vista a determinar las principales problemáticas que presentan los adolescentes en las diferentes esferas de la vida social y escolar.

Se empleó la observación diaria de la actuación de los escolares adolescentes en las escuelas para identificar y conocer el nivel de autoestima, sus necesidades y conflictos con los familiares, compañeros de aula y los profesores.

Se aplicó la técnica de “los diez deseos” y “mirándome por dentro”, con el objetivo de identificar las principales necesidades de estos adolescentes con la familia y la escuela.

Se utilizó el método estadístico de carácter descriptivo o de procesamiento de la información, cálculo porcentual, que es el análisis que se realiza basado en por cientos para interpretar cualitativa y cuantitativamente el método empírico aplicado en la investigación.

Resultados

La investigación se realiza en el campo de acción hogar-escuela-comunidad, donde se expresan diferencias sociales en la diversidad familiar existente. Por tanto, el escenario merece una actualización que permita un reflejo plural de las familias camagüeyanas, donde el clima carece de elementos positivos y se desarrollan problemas conductuales en los escolares adolescentes, lo que dificulta el avance de las habilidades, que resultan fundamentales para la interacción social educativa.

Prevalencia de escolares adolescentes según sexo, edad, grado:

Se constata superioridad de perturbaciones en adolescentes de sexo masculino. Asimismo, se pudo confirmar que este período del desarrollo demanda de exclusivo cuidado en presencia de este diagnóstico, debido a que los trastornos tienden a desmejorar.

Actuación de los escolares adolescentes en las diferentes esferas:

Los escolares adolescentes objeto de estudio muestran una actuación inadecuada en las diferentes esferas comenzando en la familiar, lo cual influye negativamente en el desarrollo de su personalidad y los trastornos de la conducta.

Nivel de autoestima en estos adolescentes:

Los escolares adolescentes con este diagnóstico habitualmente presentan niveles de autoestima que fluctúan entre medio y bajo.

Principales conflictos y necesidades presentes en estos adolescentes:

Existe la superioridad de los conflictos familiares, escolares, sociales e individuales que se forman por la interacción que establece el escolar adolescente con la familia, el docente y la comunidad, lo que repercute en la esfera personal y propicia la aparición de comportamientos indeseados a nivel social.

Tabla 1.

Prevalencia de escolares adolescentes en sexo, edad, grado

Indicadores	Prevalencia	Cantidad	Por ciento
Sexo	Masculino	11	84,6
Edades	13-14	6	46,1
Grados	8vo-9no	6	46,1

En la tabla 1, se constata la superioridad de perturbaciones en adolescentes del sexo masculino. Asimismo, se pudo confirmar que este período del desarrollo demanda de exclusivo cuidado en presencia de este diagnóstico, debido a que los trastornos conductuales tienden a desmejorar.

Tabla 2.

Actuación de los escolares adolescentes en las diferentes esferas

Esferas	Adecuada	Por ciento	Inadecuada	Por ciento
Familiar	4	30,7	9	69,2
Escolar	1	0,7	8	61,5
Social	6	4,6	7	53,8

Los resultados referentes a la actuación de los escolares adolescentes que se indican en la tabla 2, mostraron una actuación inadecuada en las diferentes esferas, comenzando en las familias, lo cual influye negativamente en el desarrollo de su personalidad.

Tabla 3.

Nivel de autoestima en estos escolares adolescentes

Nivel autoestima de	Cantidad	Por ciento
Alto	2	15,3
Medio	7	53,8
Bajo	4	30,7

En relación con la dimensión nivel de autoestima en la tabla 3. Los escolares adolescentes con este diagnóstico habitualmente presentan niveles de autoestima que fluctúan entre medio y bajo.

Tabla 4.

Principales conflictos y necesidades presentes en estos escolares adolescentes

Conflictos	Cantidad	Por ciento	Necesidades	Cantidad	Por ciento
Familiar	11	84,6	Convivencia	8	61,5
Escolar	13	100	Disciplina	13	100
Social	9	69,2	Respeto	10	76,9
Individuales	13	100	Afecto	13	100

En la tabla 4 existe superioridad de conflictos familiares, escolares, sociales e individuales que se fundan por la interacción que establece el escolar adolescente con la familia y el profesor, lo que repercute en su esfera personal y propicia la aparición de comportamientos indeseados.

Discusión

El estudio demuestra que los comportamientos disruptivos de los escolares adolescentes mayormente suceden en edades comprendidas entre los 12 y 15 años, con implicación mayoritaria del sexo masculino, quien encabeza la problemática conductual. Se conoce que estas conductas negativas nacen en el seno familiar y son transmitidas a los centros de enseñanza y repercuten en el entorno.

Por lo que se constató que, por lo general estos adolescentes provienen de familias disfuncionales, donde existen dificultades y diferencias palpables en la dinámica familiar, el incumplimiento de las normas y funciones sociales, la violencia entre padres, madres y demás familiares, la sobreprotección con los hijos, el abandono, el consumo de sustancias tóxicas y el alcoholismo.

En relación con lo anterior, Narváez y Obando (2020) afirman que:

Tal situación se presenta en diversos centros escolares cuyos estudiantes provienen de contextos con factores predisponentes a la deprivación sociocultural, tales como, escenarios comunitarios permeados por la violencia urbana, familias con relaciones de disfuncionalidad y precariedad económica, nichos barriales con deficientes redes de apoyo y soporte social, o distanciamiento afectivo en las familias. (p. 8)

Siendo así, ciertamente se comprobó que los hogares con conflictos familiares inciden de manera negativa en la conducta de los escolares adolescentes, debido fundamentalmente a la deficiente comunicación y comprensión entre padres, madres e hijos, lo que incide en el rechazo posterior hacia el hogar y la familia, la desconfianza y

despreocupación de los familiares, además de la ausencia de la figura paterna o materna y los malos juntamente en los lugares de convivencia.

Los resultados que se exponen en cuanto a los conflictos familiares; dan al traste con trastornos de la personalidad y problemas conductuales en los hijos, y que los conflictos del hogar inciden en la aparición de conductas impropias en la escuela y en la comunidad. Se manifiestan mediante la desmotivación hacia la vida escolar, presentan dificultades en la comprensión y asimilación y de los contenidos que se estudian.

En cuanto a los conflictos sociales, se exhiben dificultades para integrarse a las tareas sociales y comunitarias, pocas veces aceptan las normas y reglas para establecer relaciones de amistad y muestran rechazo hacia los demás. Por otro lado, los conflictos individuales propician efectos de inferioridad, tristeza, pérdida del sentido de la vida, soledad, necesidad de afecto, frustraciones y problemas en el control de los impulsos.

Se deriva que los métodos educativos que utiliza la familia desde que nacen y en la crianza de los adolescentes objetos de estudio, si son negativos, repercute en la presencia de situaciones frustrantes en estas esferas que se analizan, inciden denegadamente, y provoca desajustes en el medio familiar y manejo inadecuado de los menores; además, es significativo subrayar que el alejamiento de la figura materna o paterna, sin dudas trae consigo la aparición de necesidades afectivas en estos, quienes la expresan a través del mal comportamiento.

La investigación exhibe que, en la muestra escogida de los escolares adolescentes con las familias, predominan necesidades de estima para confiar en sí mismos; de afecto, pues sienten que las otras personas no los quieren y los rechazan y emergen adolescentes con trastornos conductuales de conflictos, fracasos y conductas desadaptativas.

Los resultados que se obtienen permite conocer que el clima familiar se relaciona directamente con el clima del centro de enseñanza y la comunidad, a través de la relación directa con los docentes, la escuela y demás actores sociales, como figuras de autoridad de formación educativa institucional, y los comportamientos violentos de los escolares adolescentes que contribuyen a determinar la percepción del clima escolar.

Estos indican además que, desde la familia, la escuela y la comunidad se desarrollan problemas comportamentales y características individuales que dan lugar al desarrollo de esos problemas. Por lo que el análisis del rol que se desempeña por estos en el ajuste de la conducta del escolar adolescente puede influir o no en el clima en el aula, desencadenándose de ese modo una espiral de influencias conductuales positivas o negativas.

Conclusiones

El vínculo hogar-escuela-comunidad, es la red de relaciones que posibilita un mejor desarrollo de los procesos individuales, familiares, institucionales y comunitarios en estos. Se logra establecer verdaderamente el vínculo cuando se tiene un verdadero

sentido de pertenencia por la familia, la escuela y la comunidad, cuando se aprende a vivir y a respetar como requisito indispensable para la comunicación y la participación en colectivo.

El trabajo de prevención socioeducativa que se desarrolla ante los comportamientos disruptivos en adolescentes en las escuelas secundarias básicas como proceso multifactorial integrado, pendiente a transformaciones, precisa aún de influencias educativas colegiadas, del seguimiento permanente a los logros y deficiencias y de la participación consciente y protagónica del trinomio socioeducativo que integran las familias, la escuela y los demás actores sociales en las comunidades para llevar a cabo plenamente la transformación positiva conductual en los modos de actuación de estos.

Referencias bibliográficas

- Addine Fernández, F., Recarey Fernández, S., Fuxá Lavastida, M. & Fernández González, S. (2017). *Didáctica: Teoría y práctica*. Pueblo y Educación.
- Ambuila Vidal, J. E. & Prado Ortega, F. (2020). *Influencia de la dinámica familiar en el comportamiento agresivo de los adolescentes del grado octavo, de la institución educativa Jorge Eliécer Gaitán de municipio Guachené (Cauca) en el año 2019*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma de Sinaloa]. <https://fupvirtual.edu.co>
- Castañeda López, J. C. & Ángel-Uribe, I. C. (2024). *Factores que intervienen en el desarrollo de los adolescentes durante su etapa escolar: Un estado de arte*. [Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://investigación.upb.edu.co>
- Constitución de la República de Cuba* (2019). Política.
- Córdova, J., Fernández, I. & Zambrano, J. (2021). Las conductas disruptivas y sus principales enfoques. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCaE)*, 9 (1), 14. <https://refcafe.uleam.edu.ec>
- Fondo de Naciones Unidas para Infancia (UNICEF, 1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Comité Español. www.unicef.es
- Legrá Placencia, A., & Legrá Placencia, A. (2021). Actividades físico-recreativas para potenciar la atención de los estudiantes de segundo año de la politécnica Protesta de Baraguá que presentan una conducta agresiva. *Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica*, 2(10). <https://www.eumed.net/uploads/articulos/54dea455a15e3f47950177a9675b67fb.pdf>

- Macías-Figueroa, E. C. & Alarcón-Batista, L. A. (2021). Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica superior. *Revista científica Dom. Cien.*, 7(4), 411-432. <https://dominodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
- Mendieta Rivas, M. A., Guerra Olivares, E. L., Centeno Aquije, A. L., Huamani Ortiz, J. R. & Rosa la Berrocal, S. E. (2023). Resiliencia y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Ica – 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6101
- Ministerio de Justicia (1978). *Código de la Niñez y la Juventud*. [Ley 16]. [Gaceta Oficial de República de Cuba]. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/>
- Ministerio de Justicia (1982). *Sistema para la Atención a Menores con Trastornos de Conducta*. [Decreto Ley 64]. [Gaceta Oficial de República de Cuba]. <https://www.gacetaoficial.gob.cu/>
- Narváez, J. & Obando, L. (2020). Conductas disruptivas en adolescentes en situación de privación sociocultural. *Scientific Electronic Library Online. Psicogente*, 23(44). <https://doi.org/10.17081/psico.43.24>
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. <http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/Contenido.pdf>
- Peñate Leiva, A., Semanat Trutie, R. & del Risco Sánchez, O. (2019). Adolescentes y jóvenes cubanos en los ámbitos de familia y pareja (2015-2019). *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 12(3), e1062. <http://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/1062/1575>
- Pupo Rivera, D., Maturrell Aguilera, A. & Valiente Sandó, P. (2023). La prevención de la drogadicción en secundaria básica. Revisión. *Revista científica-educacional de la provincia Granma*, 19(1), 557-575. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/download/3893/9121>
- Quispe Aquise, J., Paredes Valverde, Y., Quispe Herrera, R., Jara Rodríguez, F. & Gavilán Borda, V. A. (2023). Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(3), 357-365. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/issue/view/91>
- Rodríguez Chávez, G., Lorena Peraza Rubio, C. M., Hernández Martín, A. & Moras Puig, P. E. (2020). Miradas al consumo cultural desde las prácticas de adolescentes transgresores de La Habana. *Perfiles de la cultura cubana*, (27), 94-132. <http://www.perfiles.icic.cult.cu>

Salvatierra, L. & Cedeño, M. (2019). Medidas de prevención social presentes en el sector Los Cerezos de la parroquia Andrés de Vera del cantón Portoviejo. *Rehuso*, 4(3). <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1880>

Villarreal-Montoya, C., Villalobos-Cordero, A. L. & Villanueva-Barbarán., L. (2020). Orientando para facilitar el cambio en las familias: Un modelo de intervención. *Educare*, 24(2). <http://dx.doi.org/10.15359/rec.24-2.9>

Conflictos de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses en la ejecución y publicación de este artículo.

Contribución de los autores: Autora principal (Conceptualización. Análisis formal. Metodología. Investigación. Supervisión. Visualización. Redacción–revisión y edición). Segundo autor (Conceptualización. Análisis formal. Metodología. Investigación. Supervisión). Tercera autora (Conceptualización. Análisis formal. Metodología, Investigación. Supervisión).